

La Moda Práctica



Año IV.—Núm. 170

SOMBRERO DE GRAN CREACIÓN

29 de Marzo de 1911

Grabado de la cubierta de este número

Sombrero de gran creación original.

En paja tierra tostado oscuro muy levantado atrás, el bajo forrado de seda de color parecido y adornado de sprits del mismo tono.

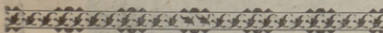
ASPECTO POR DETRÁS



Últimas creaciones de sombreros para señoritas.

(PLANA 1.^a)

- 1.º Sombrero de paja negra con casco alto.
- 2.º Sombrero habana adornado en el costado con largas plumas desrizadas.
- 3.º Toca de crin con alas. Forma nueva.
- 4.º Sombrero de paja negra con un lindo movimiento en las alas. Gran nudo en el delantero.
- 5.º Gran sombrero de paja de arroz. Va rodeado con un galón bordado. Larga pluma en el costado izquierdo.



ECOS DE LA MODA

SOMBREROS.—Las parisinas, en estos momentos, están muy ocupadas en admirar los sombreros de paja que lucirán este mismo mes con los trajes sastré. Estos sombreros no son muy nuevos ni muy viejos; son, sencillamente, una especie de tocas muy empenachadas. El conjunto, no obstante, resulta muy gracioso.

Los sombreros primaverales son muy lindos y vistosos. Se hacen de paja fina y ligera. Los fondos son de crespón liso. Este crespón debe ser pálido, rosa ó blanco. También se emplea el de color amarillo tirando á paja.

Como adornos se emplean las plumas, las «aigrettes» y las alas. También se llevan mucho las flores, que se colocan en

ramos, en festones, en guirnaldas y sueltas. Todas estas flores son pequeñas.

Ya es sabido que el año pasado triunfaban las flores inmensas; éste, por el contrario, señala el éxito de las florecillas. Es decir, que ambas temporadas se caracterizan con gustos opuestos.

La «aigrette», sin embargo, es la nota más parisina que se lleva en los sombreros. En estos momentos señorea en los bulevares una toca de fina paja con una alta é inmensa lluvia de «aigrettes». La audacia de tal adorno cautiva mucho, haciendo que los ojos no encuentren defectos al atrevimiento.

Los sombreros que tienen mayor variedad son los que se modifican en forma y en adorno cada temporada. Este año, como siempre, los hay grandes y pequeños, levantados por todos lados, empenachados y adornados de todas las maneras conocidas. A pesar de ello, la nota dominante es la del sombrero napoleónico.

TRAJES DE NOCHE.—En los trajes de noche domina el género de «curoulements». Esto hace que las mujercs esbeltas nos parezcan verdaderas estatuas envueltas en gasas. El traje casi siempre es un «fourreau», sobre el cual, después de tendido, se drapea un largo velo. La forma de hacer este drapeado da motivo para que se realcen las formas y para que ciertas imperfecciones se atenúen ó se oculten.

He aquí una «toilette» de esta clase, creada por uno de los mejores modistos de París. Es un «fourreau» de satén color rosa. En el bajo luce de plano un ancho encaje de Bruselas. Sobre esta funda se tiende un «curoulement» de muselina de seda rosa de color más vivo. En el centro de la falda, en una parte del corpiño y en las mangas, figura un fruncido de tul de seda negro, que con su nota imprevista detiene el drapeado.

Los brazos emergen de una verdadera onda de tul. El cuello, descubierto, debe llevar con este traje un collar de perlas. El escote es bastante amplio, dejando ver el principio del pecho.

Los dropeados deben hacerse con mucha habilidad, para impedir que el cuerpo, cuando nos sentemos, pierda parte de su belleza.

MANGUITOS.—Los manguitos de primavera han hecho su aparición en la calle. Para salir del teatro, para las fiestas y para las «soirées» son indispensables. Estos manguitos son muy grandes; pero, al mismo tiempo, resultan muy ligeros.

Se usan de muchas clases, tamaños y colores. No obstante, la verdadera elegancia impone que sean grandes y que

estén hechos con satén blanco. Se cubren con Chantilly. Este encaje, á su vez, va velado con una finísima muselina de seda negra.

Los manguitos suelen ir enguirnaldados con diminutas cosas rojas, que forman festones.

El adorno resulta encantador.

MODA INFANTIL.—He aquí un elegante traje de «queteuse» para jovencitas de siete á trece años. La falda es de tul punto de espíritu. A su alrededor va puesto de plano un volante de encaje de Irlanda, con plieguecitos en lo alto. El corpiño, que está adornado con pliegues á lo largo, luce tirantes de encaje de Irlanda. El mismo encaje cierra en cuadrado la parte superior del corpiño. Este traje va puesto sobre un estrecho «fourreau» de satén blanco. Pequeños ramos de rosas adornan el costado del corpiño. El cinturón es de satén blanco.

Los zapatitos son de cabritilla rosa con medias de seda del mismo color. Toca adornada con flores y una gran mariposa de Irlanda en un lado. Los guantes son grandes, de Suecia blanco. Pequeña limosnara de flores y encajes.

MUEBLES.—En París, ahora, se emplea un nuevo sistema para evitar que las patas de los muebles se desconchen. Como las ruedas no están de moda, se ha ideado sustituirlas con un pequeño patín, el cual, además de no entorpecer, presta excelentes servicios. El patín viene á ser un largo clavo con cabeza de acero, lo que hace que el mueble se deslice suavemente.

Este sistema es muy disimulado y poco costoso. Los muebles, con él, lo mismo se deslizan por un tapiz que por el suelo.

ENCAJES Y TELAS.—Del exceso de males suelen nacer los grandes remedios. Decimos esto después de reparar lo que nos dicen de París de la «jupe-culotte». La falda-pantalón impone que los adornos sean muy rebuscados, imponiendo las modas del siglo XVIII. Para los «deshabillés» no hay nada mejor ni que presente más excelentes servicios.

Los adornos de encajes ó de tules muy fruncidos, acortados delante sobre interiores amplios, drapeados con mucho arte, descubren deliciosas pantorrillas y hacen que los «deshabillés» se avaloren más.

En esto de los adornos de encajes se ha llegado á un grado extremo, porque casi todas las batas, matinés y «deshabillés» los monopolizan. Hay vestidos de estos que están hechos por completo de encaje.

El escote de casi todos suele ser puntigudo y algo prolongado.

Las faldas-panlalón más de moda parísina



- Fig. 1.^a Traje con túnica corta delante. Deja ver el pantalón bufante en las rodillas. Va abotonado á lo largo de la pierna. Es parecido al pantalón que usan los ciclistas.
- Fig. 2.^a Traje sastré. Falda en forma con pliegues en el delantero; éstos hacen ver que se divide en dos faldas, como las que usamos las señoras para las bicicletas.
- Fig. 3.^a Traje abotonado y abierto por un solo lado sobre un pantalón á la turca de satín negro.
- Fig. 4.^a Traje con túnica de muselina de seda; ésta es la falda, que es muy amplia y separada por el bajo. Va vuelta hacia dentro.
- Fig. 5.^a Traje de satín con dos caras; túnica hecha con anchas «pastillas» tejidas en el lado; pantalón á la turca hecho con satín liso; vueltas en el revés de la tela.
- Fig. 6.^a Falda corta, sobre pantalón con polainas.
- Fig. 7.^a Larga y ligera túnica sobre pantalón-falda á la turca.
- Fig. 8.^a Túnica corta de satín. Todos los adornos van formados por el revés del tejido. Pantalón largo y recto de satín mate.

TRAJES DE SOCIEDAD

De todas las manifestaciones de la actividad humana, la moda es la que se renueva con más febril variedad, porque traduce las menores impresiones de una época tornadiza y vive en constante relación con el individuo.

Ahora, en plena temporada elegante, despliega toda su coquetería, todo su arte, toda su ciencia para retener los caprichos, dándoles forma, y para hacer más intensa la impresión de belleza. Por este motivo no es duradera nunca, é inspira los deseos de todo lo que muere y se transforma periódicamente.

Lo más agradable de estos cambios es que siempre se olvida la noción del tiempo y que los trajes no tienen época determinada desde que los encajes y pieles, los terciopelos y los velajes, la lana y la seda los hacen propios para todas las estaciones.

El lado práctico de estas modas lo sabemos explotar las madrileñas, ya que con extraordinaria economía sostenemos la rivalidad extranjera.

He aquí los principales materiales que empleamos en los trajes, haciéndolos cambiar de forma y de aspecto: terciopelo, satín, brocado, brochados, crespones adornados, velos, muselinas, tules «parlés», gasas pequinadas, encajes, galones metálicos, piedras, cabujones, azabaches, franjas bordadas, bordados, etc., etc.

En colores no se pueden decir los preferidos, porque varían según el gusto de los modistos y de las costureras. Sin embargo, debemos hacer constar que se nota una inclinación muy ostensible por el rosa. En este color hay matices encantadores. Los nombres, como se verá, no dejan nada que desear: rosa de Bengala, flor de melocotón, pétalo de rosa, geráneo, rosas de otoño, dedos de mujer, etc. Estos colores se velan con otros azules, corales, gris de Oriente, azafrán, negro, esmeralda y Chantilly negro ó blanco. El violeta, ciruela, azul turquí, azul de Braganza, los amarillos dorados, los piña, los verdes pálidos, los plateados, los verdes crudos y los rojos antiguos, gozan también de mucha estimación; pero nosotras, á pesar de ello, vemos inclinarse la balanza en favor de todo lo que es nacarado, irisado ú opaco.

Las jovencitas, que casi siempre usan el blanco, el rosa y el azul, intentan modificar esos colores con velajes tono sobre tono, con guirnalda de rosas de Sajonia de follaje metálico, con grandes cinturones sujetos con nudos mariposas, con franjas y bordados y con orillos de color

sobre blanco. También se les permite las perlas mates «gotas de leche». El armiño, la zorra blanca y el cisne, adornan sus trajes y sus mantos.

Considerados en los detalles de composición, los trajes de tarde consisten en un «fourneau» de seda lisa ó prolongado en el bajo con un ancho orillo que forma una sobrefalda de terciopelo, de encaje ó de bordado, sobre la cual cae la túnica. Esta, que es casi siempre redonda, sigue el borde de la sobrefalda á una altura variable, apesantada con un bies, con una banda de piel, con un bordado para que tenga la caída vertical de rigor. El traje puede ser redondo, rasando el suelo, ó llevar una pequeña cola puntiaguda. Algunas veces la túnica es cruzada y otras tiene el aspecto de levita. A veces tiene cola independiente, que se ajusta sobre una faida redonda, casi corta delante, en un manto de corte, en paño plisado ó fruncido. Se hace en tela que no tenga revés, casi diáfana y transparente. Entonces se reduce al papel de amplio «echarge» con cola, que la joven, al bailar, levanta sobre el brazo ó que deja ondular.

El corpiño, naturalmente, se reduce á su más simple expresión. Para el baile se compone de un coselete de tela preciosa, de encaje, de trencilla de oro ó de plata, retenido en los hombros con tirantes adornados de piedras y de cabujones. No llevan mangas. Estas reaparecen para las grandes comidas bajo forma de velos puestos sobre la carne, envolviendo con su atractivo misterio los hombros y la garganta. Por último, aparecen más recias en el teatro, en el restaurant, siempre con estilo japonés, bajando hasta el codo.

El talle continúa siendo corto, muy corto, en los géneros Imperio y Directorio, que los modistos se empeñan todavía en reproducir.

Entre las más bellas reminiscencias del pasado, debemos alabar los fichús á lo María-Antonieta, muy bufantes, cruzados sobre el pecho y con un pequeño volante de encaje de hilo ó metálico. Las jovencitas, con ayuda de este accesorio, saben crear «toilettes» encantadoras.

Las jóvenes también muestran un gusto muy original por los volantitos de encajes superpuestos, tres, por lo general, que que adornan los bordes de las túnicas y forman tirantes en el corpiño. Para los «matinées», adoptan los trajes con velos adornados con bandas de paño y de terciopelo inglés, acompañándolos de un gran cuello de guipus ó de crespón de seda realzada con satín, cachemira ó paño de seda.

MODO DE GANARSE LA VIDA

La cría del gusano de seda

Muchas lectoras, interesadas por esta sección, nos preguntan por qué no tratamos de la cría de los gusanos de seda. No tenemos inconveniente; ésta, como las otras industrias, puede seguirse sin descuidar los trabajos caseros. Pero también la sericultura tiene obstáculos y dificultades. Ahora, que en la vida todo tiene sus riesgos y nada se consigue sin correr el albur de las pérdidas.

La cría del gusano de seda, practicada científicamente, da excelentes resultados, porque de este modo se evitan la mayor parte de las enfermedades. También así se logra que la hijuela ó la seda sean mejores. En muchas partes existen estaciones serícolas, en donde se examinan «las simientes» y se dan instrucciones para el cuidado. La de Murcia, por ejemplo, tiene fama por los concienzudos trabajos que efectúa. De este modo se precaven los huertanos contra la posibilidad de que las simientes estén «fallutas».

Si estas advertencias no descorazonan á las lectoras, en otro artículo trataremos del cuidado que debe darse á los gusanos. Hoy sólo queremos decir que, aunque éstos comen lechugas y otras hojas tiernas, nada les sienta mejor que las hojas de morera, pues éstas hacen que la seda y la hijuela sean mejores. La morera sólo se cría en la tierras de regadío.

La cría de los gusanos se efectúa durante todo el mes de Mayo, pues en los treinta y un días hacen las tres dormidas y forman el capullo. Los que no quieren encerrarse se ponen en vinagre, para sacar la hijuela.

Un ensayo, siguiendo nuestras instrucciones, puede producir 100 ó 150 pesetas. Y esta cantidad ya es motivo poderoso para que se piense con simpatía en el trabajo. Además, esta ocupación es atractiva y entretenida, sin perjudicar á nadie. Tal vez por ello dijo Michelet: «Los trabajos de la seda tienen un encanto particular: ennoblecen todo lo que les rodea.»

Estas palabras deben decidir á las indecisas, obligándolas á tomar una determinación.

A nuestras abonadas

EL SUPLEMENTO MUSICAL con un vals de Salón lo daremos con el número 171, correspondiente al día 5 de Abril. Además, contendrá dicho número su correspondiente parte : : : trón y labores : : :



ELEGANTE TRAJE DE COMIDA



La túnica es de muselina color limón claro y va bordada en plata sobre un fondo de "Charmeuse", semejante; en el cuerpo un lazo de terciopelo con gran flor de seda.

Consejos á una amiga.

Para embellecer el cuello.

La debilidad muscular de los hombros, así como también su depresión, aumentan la altura del cuello casi siempre de modo poco gracioso. Los hombros muy desarrollados, por el contrario, producen los cuellos cortos y gruesos. En cualquiera de estos casos la forma del cuello y de los hombros no tiene nada de armónica.

Para remediar este defecto se recomienda llevar sobre la cabeza fardos pesados, porque la elevación y tensión de los brazos tienen gran influencia sobre la forma y sobre la línea del cuello y de los hombros.

Es un hecho comprobado que las mujeres que tienen que llevar cestos, cántaros ó cualquier clase de objetos sobre la cabeza, sosteniéndolos con los brazos, tienen los hombros muy desarrollados y muy bellos.

Para desarrollar las líneas del cuello se deben hacer estos cuatro ejercicios:

1.º Ejecutar con la cabeza un movimiento de rotación en torno del cuello, tan pronto de derecha á izquierda como de ésta á aquélla. El movimiento debe ser todo lo extenso que se pueda. No debe hacerse con prisa. El cuerpo, mientras se efectúa, debe estar en completa inmovilidad.

Al principio se deben hacer seis ú ocho movimientos de éstos; después, poco á poco, se llegan á los veinticinco. Si el movimiento rotatorio produce vértigo, se puede hacer estando sentadas.

2.º Estando paradas, enderezar el cuello todo lo que se pueda, ocultando el mentón. La cabeza, puesta así, prosigue la línea de la columna vertebral y forma la doble barbilla.

Los suecos llaman «staelling» á este ejercicio.

Estos movimientos son tan útiles para dar buena forma al cuello como para disminuir los salientes.

3.º Volver lentamente la cabeza hacia cada hombro, hasta que la barba llegue casi encima de éstos. Este ejercicio se hace diez veces en cada lado. Haciéndolo con cuidado, las líneas del cuello se suavizan, los tejidos se fortifican y endurecen, las líneas se redondean y las arrugas y los pliegues desaparecen.

4.º Inclinar la cabeza hacia abajo, hasta que la barba toque con el pecho. Este ejercicio se hace con las manos apoyadas en las caderas y con los talones unidos. Luego, lentamente, se recobra la posición primitiva. La flexión hacia atrás, que sigue el ego, se hace del mismo modo. Los

hombros deben permanecer inmóviles. Por último, esta flexión se hace también á derecha é izquierda.

Esta gimnasia es muy útil cuando el cuello es corto y grueso y cuando queremos disminuir la doble barbilla.



El ilustre abogado D. Manuel Marañón y Gómez Acebo ha pedido para su hijo, el doctor D. Gregorio Marañón y Posadillo, la mano de la distinguida señorita doña Dolores Moya y Gastón de Iriarte, hija de nuestro muy querido amigo don Miguel Moya.

El 30 de Mayo es la fecha señalada para el enlace de la encantadora señorita Carmen Martos O'Neale con D. Fernando Rosillo.

En San Sebastián ha tenido lugar el enlace de la señorita María Teresa Colmenares con el ilustrado joven Alberto Ortiz.

Fueron padrinos la señora doña Eloísa López de Calle y el ex director de Obras públicas D. Pablo Alzola.

Concurrieron como testigos los condes de Almaraz y Castel Blanco, D. Carlos Alzola y D. Manuel Echagüe.

Deseamos mil felicidades al nuevo matrimonio.

En breve será pedida la mano de la linda señorita Rosario Barroso y Sánchez Guerra, hija del ex ministro D. Antonio, para el ilustrado joven D. Eduardo Losada y Gutiérrez de Villar, hijo de la distinguida marquesa viuda de Castellones.

S.

En confianza.

Entre amo y criado:

—Desde que está usted á mi servicio todo desaparece: el vino, mis cigarros, las cerillas, la ropa interior..... ¡Esto se acabó! ¡Puede usted tomar la puerta!

—¿Y qué quiere el señor que haga yo de la puerta?

En una boda el cura dice tan despacio la misa, que uno de los testigos muy impaciente exclamó:

—Como no se dé más prisa va á tener que empalmar la boda con el bautizo.

El médico.—¿Cómo se encuentra usted? La enferma.— Completamente bien, gracias á su buen tratamiento.

El médico.—¿No siente usted ya nada? La enferma.— Eso sí, ahora siento.... tener que pagarle á usted la cuenta.

—Pero, ¿cuando piensas tú hablar en el Congreso?—preguntan á un diputado.

—Ayer hablé. ¿No te lo han dicho?

—¿Y qué dijiste?

—Hubo un escándalo tremendo, García me dió una bofetada y yo le llamé animal.

Entre sabios:

—Estoy desesperado porque he perdido la memoria.

—¿Por alguna enfermedad?

—No; si era una Memoria que iba á presentar en la Academia de Medicina.

—¿Qué lástima! ¿Y de qué trataba?

—De las enfermedades de la memoria.

Martínez va de caza, llevando un despertador en la mano.

—¿Pero dónde vas con eso?

—Como no tengo perro llevo esto para que la caza se levante.

—Entre carboneras:

—¡Después dicen de la limpieza! He lavado el traje nuevo que le compré á mi chico y se ha encogido de tal modo que le está pequeño y no le sirve. ¡Ya ves; cuarenta reales tirados á la calle!

—¿Y no le puedes aprovechar?

—Para nada, no le cabe.

—Pues lava también al chico á ver si encoge.

En casa de un abogado:

—El pleito de usted es un mal asunto. Cosa perdida, amigo mío.

—¡Toma! pues, si fuese cosa ganada, ¿para qué le necesitaría yo á usted?

Una palurda, con el vientre muy abultado, va á una fotografía.

—Señor retratista, ¿cuánto me lleva usted por retratar á mis chicos?

—A tres pesetas docena.

—¿Y once?

—Lo mismo.

—Pues entonces esperaré unos meses á que nazca lo que llevo, porque no tengo más que once chicos.

Abrigos de moda para niñas.

Fig. 1. En paño ligero, sin entallar, con cuello de seda blanco y adorno de cintas.—Fig. 2. En paño ligero gris, con cuello de triángulo.—Fig. 3. En lana de pelo corto, con cuello y puños de terciopelo.—Fig. 4. En satín de lana, abrochado al lado, con cuello ligero de seda, con cuello y adorno de cinta rizada.—Fig. 5. De satín de seda, con delantero y en el bajo, atrás, á palas.—Fig. 6. En paño ligero, semientallado, con cuello de seda.—Fig. 7. En serga azul marino claro, corte cuerpo alto.—Fig. 8. En paño ligero gris crema, con esclavina de tres volantes.

Todo modelo se remite el patrón á medida por 3 y 4 ptas. más 30 cént. de certifica o.



LA MODA INFANTIL

Traje inglés.

Cuando la temperatura lo exige, los niños, en Inglaterra, buscan en los trajes el calor de los vestiditos de punto. La criatura, envuelta en una camisa inglesa, en un coselete de franela, en unas bragas y con medias de lana, va liado en una tira de franela ó de muletón, que se encierra en un lado con cintas. En la parte superior lleva dos pliegues, que están libres en el bajo. Unas cintas lavables bordean el contorno y forman las hombreras. Este traje es de franela poco compacta y puede servir para debajo. Si la criatura tiene pocos meses, se festonea el vestido. El modelo también se puede hacer en franela.

Camisa inglesa.

Esta camisita es muy mona y sirve de corpiño. En este caso lleva una ancha cintura, que lo mantiene. La diferencia de los modelos consiste en el corte de las mangas y de los hombros. La solapa no varía gran cosa, porque pertenece al delantero y se repliega hacia la sesga, dejando sitio al hombro. En este sitio tiene el hombro 14 centímetros de alto y 12 de ancho, de una punta á la otra. Esta camisa se cierra en la espalda, cruzándose ligeramente. Detrás lleva la misma solapa que delante. Se corta de modo sencillo, pues tiene 23 centímetros de altura, contando con la solapa de 3 1/2 centímetros, por 45 de anchura en el bajo. En todo el contorno lleva un visillo. Como adorno lleva un pequeño volante rizado, un encaje, un bordado ó un estón.

Babero.

El babero, en España, es una cosa muy útil para el niño. Para hacerlo hay que tener en cuenta estas medidas: altura total, 24 centímetros; anchura, 15; anchura en que nace la sesga para el cuello, 27. Aunque la forma puede variar, no ocurre

lo mismo con la base en que se apoya el corte del escote y la redondez de los hombros, aunque el delantero sea cuadrado, redondo, en forma de corazón, etc. Sólo esta base se pone al patrón de un babero hecho en punta y se corta. En el

borde se pone un volante de Valenciennes, y, en cada ángulo, un motivo de bordado plisado en el bajo. El volante de encaje debe tener vez y media el total del contorno, que se festonea á capricho. Haciendo todo esto, resulta un babero precioso.

LABORES.
 Números 1, 2, 3, 4, 5, enlaces para bordar en pañuelos. 6, 7 y 8, nombres de Emilia, Manuela y Paula, para bordar en almohadas con algodones maravillosos y al realce y punto de arenilla. 9 y 10, enlaces C R y L, para bordar en toallas. 11, 12, 13, 14, 15, nombres para bordar en pañuelos. 16, enlace para servilletas. 17, festón para camisas y ropa interior. 18, enlace M N V para ejecutar á encaje Richelieu en almohadas.



Suplemento-Regalo

de este número.

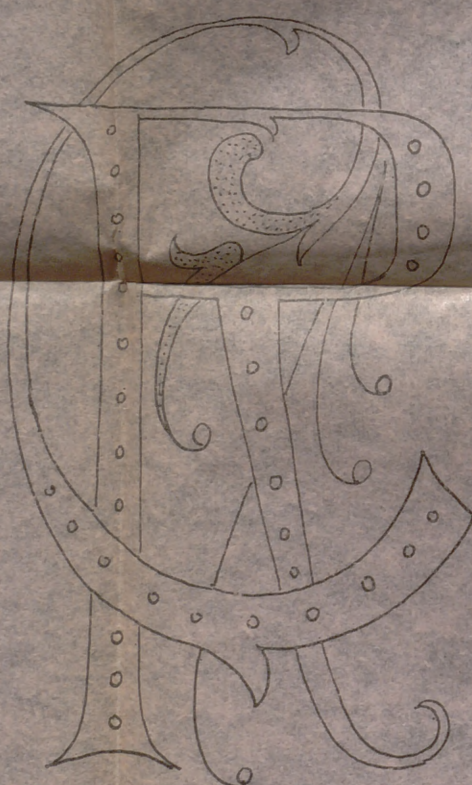
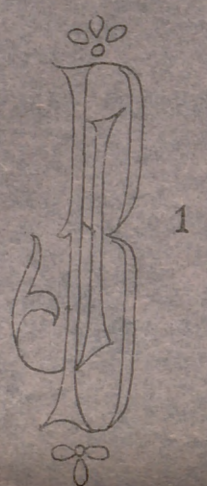
PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 170.—AÑO IV—MIÉRCOLES 29 DE MARZO DE 1911.—POR D. MANUEL SALVI.

Patrón de corpiño-fichú (Novedad).

La moda actual comienza á imponer el corpiño-fichú cruzado. Esto hace que nuestro patrón de hoy sea de ese género. Lo hemos cortado para busto ordinario, con ceja de 95 cms. de pecho y 50 de extensión de talle, desde el hombro hasta la cintura. Tiene las mangas cortas, deteniéndose en la sangría y en el codo. Nuestra figura representa la mitad del corpiño, por lo cual se debe cortar doble. El lado derecho se corta así como está en el patrón; para el espalda, se detiene en la línea de puntos que indica el centro de la espalda. El lado izquierdo se corta como el patrón en la espalda; el delantero se detiene en la línea de puntos que indica su centro. Esto para las telas gruesas ó para las mujeres robustas, con telas ó mujeres delgadas se pueden cruzar los dos delanteros, cortándolos como están en el patrón.

El patrón es para corpiño liso; pero si se quiere que el chal vaya fruncido, se cortará más ancha la tela en la línea delantera, representada por los puntos E y F.

Si el patrón es estrecho ó ancho, se disminuye ó aumenta debajo de los brazos y al final de las mangas. El patrón está cortado para talle abreviado, 7 cms. más arriba de su nivel natural. Para que baje á este punto se corta más ancho el delantero entre los puntos G y H y el espalda entre P y N.



Emilia.

9.

Benigna 13.

Teodora 11

14. ISIDORA

Paula 15.

M. SALVI.



Doble del patrón

fina moda para visitas y paseo matinal



Fig. 1.^a—»FOURSEAU», en serga marina, con adorno de gruesa pasamanería de seda negra; solapas colgantes de satín negro. El traje es entero y sin entallar más que ligeramente. Sombrero toca de tul de seda con ligero «sprits» corto.

Fig. 2.^a TRAJE de serga azul; chaqueta con solapas de satín negro y bordes cereza, cintura de satín negro, con bucle; carteras bordadas con sutach; camisolín de crespón de seda, con cuello alto rizado. Sombrero-toca de crespón de seda, con ligero «sprits» corto.

Estos dos modelos son muy prácticos para señoras jóvenes.

Trajes de casa, visita y paseo



Fig. 1.^a—«ROBE» DE INTERIOR, en crespón de seda, guarnecido de un cuerpo fichú bordado; en el delantero cae cruzado una basca bordada; los bordados son de oro; las mangas bordadas y del cuerpo interior.

Fig. 2.^a—TRAJE DE VISITA, en ligero paño verde oscuro; revés de satin mauve con aplicaciones de terciopelo; revés interior figurando saliente, en terciopelo aubergine. Esta chaqueta es muy original.

Fig. 3.^a—TRAJE SASTRE, en serga verde sucio, guarnecido de pasamanería y terciopelo verde más claro; revés de paño de seda encuadrado de galones; la cintura, de terciopelo, entra y sale graciosamente.

Fig. 4.^a—«COSTUME» SASTRE PARA PASEO, de Whipcord cigarro; estola-pelerina ajustada en las espaldas guarnecida de terciopelo y botones abajo y en un lado de la espalda; cintura de seda ó terciopelo con caída y nudo atrás y en el bajo. Esta chaqueta es algo suelta y muy elegante.

Batas prácticas.

Fig. 1. En lana ligera blanca rayada de azul, con adorno de satín negro.—Fig. 2. De crepé manchado, formando dos pliegues desde el hombro, con adorno de satín verde oscuro. Fig. 3. Chaqueta corta, suelta, en lana rayada, con cuello contorneado de galón de seda.—Fig. 4. Chaqueta, en lana, con adorno de satín.—Fig. 5. Matinée, en satín de seda manchado, con pliegues en los hombros y manga corta japonesa, con adorno en el cuello de seda negra.—Fig. 6. Bata, en lana rayada, con cintura de cordón de seda grueso, cruzada al lado, con adorno en cuello y mangas de galones bordados.—Fig. 7. Bata, en tусor de lana, con cintura de seda y cuello de satín de seda bordeado de cinta rizada, así como en los puños.—Fig. 8. Bata suelta, en terciopelo de lana ligero, gran cuello de seda con adorno de volante picado de seda y galones bordados.



CONSEJOS DEL DOCTOR

Erupciones cutáneas.

El régimen alimenticio tiene una gran influencia sobre el cutis. Esto, que muchas damas ignoran, hace que ciertas enfermedades se manifiesten en granulaciónes antipáticas. Si cuidaran de lo que comen y del modo que lo comen, esas enfermedades no tendrían razón de ser, y, ganando en salud, también ganarían en belleza. Porque el toque no está en ser bellas, sino en conservarnos de este modo durante el mayor tiempo posible.

La fermentación de un manjar ingerido, cuando éste no conviene á nuestro organismo, produce graves trastornos, que se manifiestan en manchas rojas, en critemas, en eczemas y en otras mil lacras que perjudican la belleza. Por lo mismo, ¿no es conveniente que evitemos tales riesgos?

Cuando el intestino no funciona bien y digerimos de modo anormal, se forman ácidos que se eliminan en parte por la piel. Esto hace que las erupciones tengan carta de naturaleza en el organismo. Para comprobar el fenómeno de que hablamos, basta saber que el sudor, en los casos de digestiones difíciles, es más ácido que normalmente.

De esto se puede sacar la consecuencia de que los cutis estropeados obedecen á que en la sangre existe cierta cantidad de ácidos, de productos tóxicos e irritan-

tes, pues éstos, al eliminarse por la piel, producen irritaciones en la epidermis.

El acné, lo mismo que ciertos eczemas, no tienen otro fundamento.

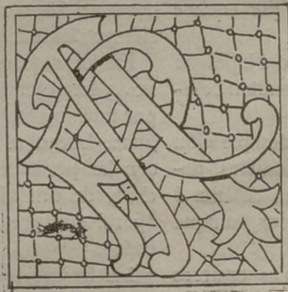
El único remedio contra esto está al alcance de todo el mundo: que nadie coma otros alimentos que los que sientan bien á su organismo.

LABORES ARTÍSTICAS POR D. M. SALVI

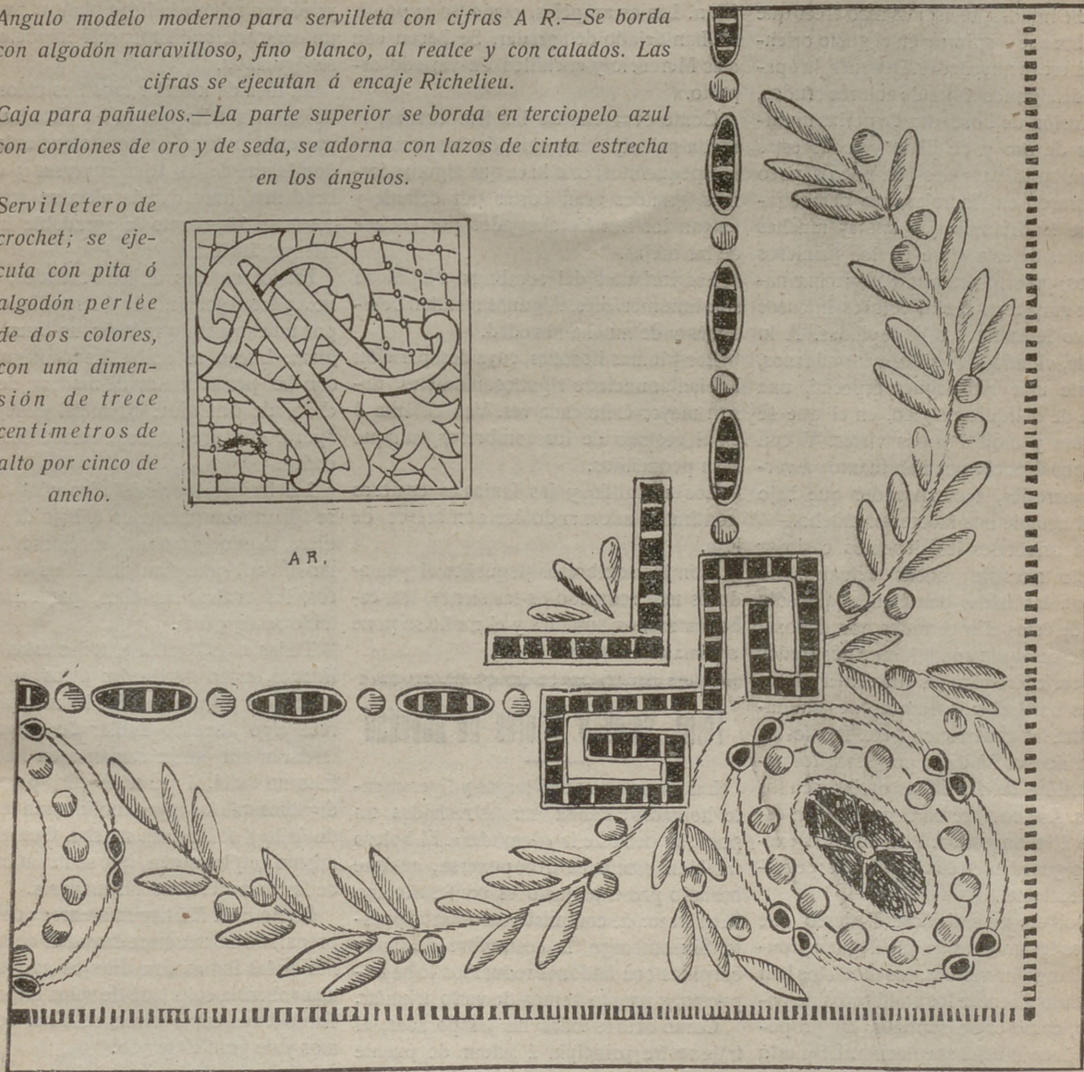
Angulo modelo moderno para servilleta con cifras A R.—Se borda con algodón maravilloso, fino blanco, al realce y con calados. Las cifras se ejecutan á encaje Richelieu.

Caja para pañuelos.—La parte superior se borda en terciopelo azul con cordones de oro y de seda, se adorna con lazos de cinta estrecha en los ángulos.

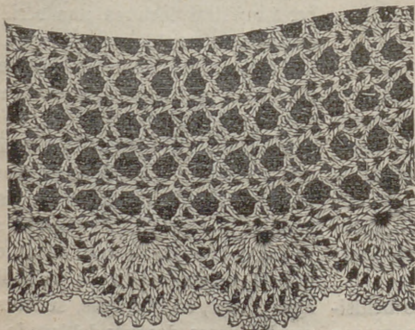
Servilletero de crochet; se ejecuta con pita ó algodón perlée de dos colores, con una dimensión de trece centímetros de alto por cinco de ancho.



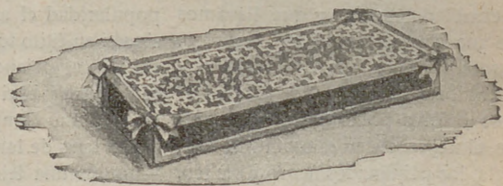
A R.



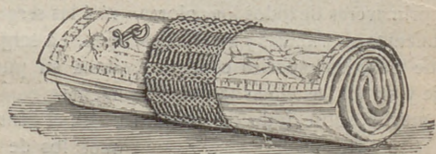
Servilleta para postre.



Puntilla de crochet para ropa interior ejecutada con hilo fino.



Caja bordada en sedas para pañuelos.



Servilletero de crochet en pita.

CHARLA DE MODA

La moda que termina, con sus preferencias é imposiciones, nos hizo creer que la de ahora se inspiraría en el gusto oriental para crear novedades. Después, la aparición de algunos trajes de colores crudos, la profusión de bordados de perlas multicolores de oro y de plata y todas estas ideas un tanto atrevidas que poco á poco se infiltraron en los trajes, nos demostraron que tendríamos que anotar muchas novedades de esta clase en los primeros modelos; pero nunca pudo sospechar nadie que surgiesen tantos colores intensos ni tantas telas nuevas ó copiadas. A lo presente, viendo los tejidos y los adornos, se siente una embriaguez especial, una especie de delirio mágico, en el que se ven cosas y modas jamás vistas. Y con esto, poco á poco, nos habituamos á verlas; á quererlas, á comprender que bajo este sol amable nos favorecen mucho.

A las orientales les debemos casi por completo nuestras modas actuales. De ellas son las faldas-pantalones, que sólo tienen de éstos el ir cerradas por abajo; el pequeño casaquín con faldones cuadrados y talle corto; las mangas entreabiertas; los pesados bordados; los cinturones anudados sobre las caderas, etc., etc. Por fortuna, aún no nos ha dado por llevar los pesados anillos de oro en las orejas y en los tobillos. Los sombreros tampoco han escapado á tal sugestión. Aun los más exagerados guardan en sus bordes un recuerdo del turbante.

Con objeto de satisfacer el deseo que sentimos las mujeres de que lleguen pronto los días primaverales, los modistos han comenzado á lanzar los sombreros de paja; pero, como es de suponer, tal propósito no tiene mucha aceptación. Es cierto que hemos disfrutado de hermosos días, pero también es cierto que la temperatura ha cambiado mucho y que llevamos más de una semana de invierno riguroso.

Los sombreros que se han vendido y que se exhiben en las tiendas son oscuros. Los colores preferidos son el azul marino, el negro, el cereza oscuro, el kaki, el violeta, los pequinados negro y blanco, azul y verde y azul y rojo, con muchas flores cubriendo el casco. En los sombreros más anchos se ponen verdaderas sábanas de primaverales de todos los colores, de pensamientos, de violetas y guirnaldas, de rosas de todas las especies conocidas, con follaje y sin él. Las cintas también se emplean mucho, sobre todo en grandes lazos.

Se hacen grandes escarapelas de cintas, de modo que cubran todo el fondo. Los

nudos lisos y plisados también están á la orden del día. Las telas preferidas son el tafetán y el satin. Algunas veces, sin embargo, los grandes nudos se hacen de tafetán. Las escarapelas, como se suponía, no han dejado de agradar. Se hacen con alas Mercurio y cuchillos de variado aspecto.

Como ocurre todas las temporadas, la moda principia imponiendo los sombreros pequeños; esto hace que algunas formas grandes sean cortas por delante y tengan los bordes alargados por encima de las orejas.

Las variantes del sombrero Napoleón son innumerables. Algunas resultan bellísimas y de mucha novedad.

Las plumas lloronas, cuya desaparición habían anunciado algunos modistos, tienen mayor éxito cada vez. Van delante ó en el costado de los sombreros, aunque sean pequeños.

Los marabús y las fantasías costosas continúan adornando los sombreros de lujo.

Con los sombreros pequeños el peinado es más reducido en las sienes, los cabellos menos bufantes y el moño se pone encima de la nuca.

Telas, velos y colores de novedad

Las chaquetas semi-largas y ligeramente holgadas, deben ser estrechadas un poco, so pena de ir «demodés». El bolero también comienza á imponerse, aunque hasta lo presente, justo es confesarlo, no lleva trazas de conquistar su antiguo puesto. Sin embargo, la costumbre de llevar corpiños con faldones reducidos lo ha impuesto, y pronto hemos de verlo triunfar.

Como ocurre todas las temporadas, el traje sastre principia á actuar de puente entre la moda que termina y la que comienza. Para estos vestidos goza de gran popularidad el azul marino. Además, le siguen en éxito todos los matices del rosa, del rojo egipciano, verde tallo de clavel, azul chino y kaki muy claro. Sin embargo, ninguno compite con él.

Las telas de lana, las sergas, «el aéreo» —que es una tela nueva de insuperable suavidad— y otros varios tejidos de novedad, se expenden en cantidades casi fabulosas. El aéreo, á lo que se ve, reemplazará á las sergas cuando se desee algo muy fino. La serga, á pesar de ello, no abandona su puesto, conquistado tan justamente.

En el género aéreo, hay tejidos bellísimos; los de rayas claras y oscuras son maravillosos. El de rayas blancas, finas y espaciadas, moteado de negro, posee una

belleza imponderable. Los mismos fabricantes dicen que no hay nada más lindo ni más elegante. La mezcla del negro y del blanco sobre fondos oscuros ó claros, yendo en relieve la línea blanca, produce un contraste bellísimo, casi imposible de ser igualado.

La idea de mezclar esos tres colores, es de lo más feliz que se ha visto hasta lo presente, porque, sin contar que es la nota dominante de las telas impresas y de los bordados, hace que la vista se recree y conserve largo rato la agradable impresión producida.

En los matices de los bordados, el cereza y los rojos tirando á amarillo, entran por mucho para producir un buen conjunto. Luego se acaba, de consiguiente, con las perlas mates de madera, de caucha y de celuloide. El metal envejecido aporta siempre su concurso á los bordados.

Las franjas, los deshilados y las borlas, se agitan suavemente en el bajo de las tunicas, dando, gracias á su extraordinaria movilidad, gran suavidad á los trajes lisos, los cuales, sin ellos, parecerían un tanto secos y feos.

Todas estas ligerezas, todas estas fragilidades, están destinadas á los trajes de verdadera primavera. Por lo mismo, parece algo atrevido hablar de cosas que tardarán aún varias semanas en llevarse. Esto no quita, á pesar de ello, para que digamos que las rayas continuarán teniendo éxito y se llevarán mucho. Ocurrirá lo mismo con las motas, que se llevarán desde las menores hasta las mayores.

Como nota final apuntaremos que se ha preparado una enorme cantidad de tafetanes de las Indias con dibujos antiguos y una soberbia colección de velos impresos. Tanto unos como otros, resultan bellísimos y de gran elegancia.

RECETAS UTILES

En baturrillo simpático queremos ofrecer á nuestras lectoras una serie de fórmulas interesantes para la vida casera. Las ofreceremos de modo inconexo, sin más unión que la de figurar todas en un mismo artículo.

Las chorreras y los cuellos de fino encaje no se deben almidonar si no se tiene mucha práctica en esta faena. Esta fórmula es la mejor que conocemos: se toma media cucharada de café de azúcar granulada, echándola en un plato lleno de agua; luego, en esta agua, se humedecen muchas veces, después del lavado, los objetos que se van á planchar; en seguida se exprimen con suavidad y se guardan



TOILETTE DE PASEO. — *En paño satin azul marino y pekin azul y blanco; cintura de paño bordada con sutach terminada con una caída con borla; sombrero de paja con adornos de tul.*



CREACIÓN. *Peinado formado con una porción de cabellos en sentido envolvente como si se tratara de un lienzo. Moño en punta echado hacia atrás. Sobre la frente, bajando casi hasta la nuca, banda adornada.*

un momento dentro de una toalla. Hecho esto, se planchan, recobrando su aspecto brillante.

Cuando poseamos objetos de hueso, cuerno ó celuloide—bien sean piezas ó bien cepillos—y deseemos devolverles su color primitivo, bastará con meterlos en un baño compuesto de amoníaco y de agua tibia, á partes iguales. Al sacarlos se enjugan cuidadosamente, frotándolos con una piel de gamo para darles mayor brillantez.

Para prolongar la vida efímera de las flores cortadas, tales como rosas y claveles, basta con introducir los tallos en un vaso lleno de carbón pulverizado y arena. Esta mezcla, como es natural, se debe conservar constantemente húmeda, cosa que se consigue echándola unas gotas de agua cada dos ó tres horas.

Sucede muchas veces que la cera de las bujías encendidas se derrama y mancha los tapetes ricamente bordados, causando un grave disgusto á las amas de casa. Las manchas son muy oscuras y producen muy mala impresión. Basta con hacer una ligera aplicación de cloroformo para que se ablande la cera y permita quitarla, sin perjudicar el color brillante de las sedas lavables.

Si usamos lentes ó quevedos, conviene que tengamos á nuestra disposición un preparado que nos permita limpiar rápidamente los cristales. Para esto basta con que en un pomito de perfumes echemos media cucharada grande de amoníaco, llenando el resto de agua. Se agita bien y se tapa. Unas cuantas gotas bastan para limpiar los cristales.

Cuando existen cacerolas y sartenes ennegrecidas por el humo, basta con pasar por encima un trozo de jabón. Se deja así un rato y luego se limpia con una rodilla. De este modo las vasijas recobran su brillantez primitiva.

LA PRIMAVERA QUE LLEGA

La Naturaleza, adormecida durante el invierno, se despierta ahora como por encanto y nos sonrío con su sol radioso y esplendente y con su belleza límpida y serena. Todo se en galana, todo se embellece. Esta hermosura hace avivar las ideas y trae ráfagas de novedad al espíritu. Y, como es natural, la belleza de la Naturaleza produce en nosotras un deseo de cambiar, de marchar acordes con el tiempo, y pensamos en la moda, la cual, como reina del mundo, nos impone sus caprichos. Henos aquí, pues, en época de innovación, en período de mudanza. Hay



Peinado de señorita con moño en la nuca y grandes bandas onduladas. Se le pueden añadir "anglaises," que partan del moño.



ROBE ELEGANTE PARA CARRERAS.—*En satin banana ricamente bordado con grandes flores, la falda interior bordada en la parte del bajo visible. Sombrero de seda con plumas bajas en su frente.*

que vivir la vida intensa de que disfrutaban ahora todas las cosas y todos los objetos que nos rodean.

Este problema, siempre difícil de resolver, se agudiza más ahora, en que la moda nos impone las líneas finas y nos prohíbe el exceso en el abrigo. Necesitamos cambiar, sin que el cambio suponga un suicidio ni una falta de elegancia. Y en este punto, se presenta el problema: ¿cómo vestirnos? ¿A qué tela concederemos preferencia? ¿De qué manera pondremos de acuerdo la conveniencia con la elegancia? Irresoluble parece esta cuestión; pero no lo es así. La moda, al mismo tiempo, nos aconseja bien: «Ahí están las sedas.»

Estas telas, para satisfacer nuestros deseos, han adquirido todo lo que necesitaban: resistencia, baratura, delicadeza en el colorido y en el dibujo, y novedad. Es decir, que en ellas encontramos todo lo que buscamos en vano por otros sitios. Las sedas, además, son la moda de las modas, ya que París lo quiere así.

A decir verdad, para el cambio primaveral no hay nada que siente mejor. La suavidad del tejido, el colorido y la frescura sientan de modo maravilloso sobre nuestros rostros, reflejando toda la alegría del exterior. Y así, mientras la primavera florece en los campos y llena de flores los jardines, parece que en nuestros organismos entra nueva savia y produce una floración más maravillosa.

¡Con cuánta razón, en este tiempo, los poetas dicen que la Naturaleza proporciona nuevas armas y nuevos encantos a la mujer! Es verdad; ahora, cuando todo es luz, alegría y vida en el campo, nuestros cuerpos, sienten más jóvenes y más bellos, nuestros corazones más dichosos y nuestros cerebros más dispuestos a buscar la felicidad que nos rodea y que nunca sabemos encontrar.

La, mujer, las flores y las sedas: he ahí los tres grandes ideales de la temporada. Y he ahí también, sintetizados, los tres grandes jalones que indican el camino de la felicidad. Pensemos, por lo mismo, en que este tiempo, para señalar una época grata en nuestra vida, debe encontrarnos bellas, llevando en el cuerpo y en el alma todo lo que impone la moda y la vida que se desborda por todas partes.

LEONOR VALDÉS.

CONSULTA DE GRAFOLOGIA

FARRULLA.—Temperamento equilibrado. Es amiga de reflexiones. Carácter afectuoso y cariñoso. Materialismo un tanto pronunciado. Voluntad cultivada. Ligerio egoísmo. Sus disgustos nacen por exceso de emotividad. Buen gusto. Perso-

Trajes de gran novedad para señoritas



Fig. 1.ª Traje abrigo para niña de ocho años, en paño fino color cereza muy claro con adornos de cordones y botones, el cuello, solapas y puños, de terciopelo ó satén del tono. Sombrero cubilete.—Fig. 2.ª Traje para señorita de doce años, en crepée gris claro, la falda abierta al lado en el bajo y adornada de banda de seda, chaqueta con gran cuello y solapas adornada como la falda. Sombrero de seda con alas blancas.—Fig. 3.ª Traje para señorita de diez años, de paño muy ligero, talle alto, con adorno de botones y jarsetas de seda; el delantero del cuerpo y falda sigue por la espalda hasta el bajo, cintura de seda ancha y á pliegues. Sombrero de seda con adorno de puntillas y lazo de cinta.

nalismo. Presunción. La esperan buenos días. Sea perseverante en sus propósitos y tendrá grandes alegrías. No es muy ahorrativa. Decisión, arranque y gracia. Cariño ó preocupación.

ARISTIDES.—Secretividad. Espíritu práctico, pero algo supersticioso. Ardor sostenido. Cree demasiado en sus fuerzas y esto le hace ser presumido. Actividad razonada, con alternativas duraderas de pereza. Carácter malicioso y malévolos. No es compasivo con los dolores ajenos. Su entereza le ha proporcionado y le proporcionará algunos disgustos. Ambición. No le gusta que se conozcan sus pensamientos. Esfuerzos exagerados. Temperamento un tanto impulsivo. A pesar de todo, no tiene mal genio.

UNA MORENA GITANA.—No es observador. Es bastante presumido y alardea de burlón. Sensibilidad. No le da cuidado malgastar el tiempo. Materialismo. Se forja muchas ilusiones, creyéndolas después. Carácter viril, con bruscos cambios de genio. Quiere á alguien, aunque no con gran intensidad. Pequeño egoísmo. Es infatigable cuando desea hacer creer una cosa. Gustos comunes. No obstante sus cualidades irónicas, peca por credulidad.

Si quiere ser feliz ha de cambiar de carácter. Modestia relativa.

POMPOSA.—Presunción y actividad. Buen corazón. Se deja influenciar por lo que ve. No tiene ideas fijas. Carácter un tanto tornadizo. Grandes aptitudes para los trabajos que reclaman paciencia y cuidado. No es voluntarioso. Debe de querer á alguien. Espíritu un poco deprimido. Cree en la felicidad y está cerca de ella. Si tiene constancia y persevera, es probable que la alcance. Gustos corrientes. No es personalista. Cree—y hace bien—en lo venidero.

RISUEÑA.—Espíritu deprimido y un tanto maquiavélico. No tiene mal corazón. Si quiere, será feliz. Movilidad ideológica. Cariño ó preocupación. Desea algo intensamente. Se deja llevar por las primeras impresiones. Todos sus disgustos provendrán de esto. Es algo frívola; pero con frivolidad discreta. Coquetería razonable. Impresionabilidad. Carácter ahorrativo. Espera mucho de sí. Voluntad no muy acusada. Tenga confianza en el porvenir.

UN PRESTIDIGITADOR.—Buen gusto. No es muy activo. Espíritu bastante refinado. Presunción algo exagerada. Confía

mucho en sí mismo. Secretividad. Temperamento artístico. Huye de la vulgaridad. Voluntad muy cultivada. Estas cualidades le proporcionarán la mayor parte de los disgustos que tenga. Es algo supersticioso. Bondad variable. Es muy ilusionista. Afectuosidad.

UNA SEVILLANA INCRÉDULA.—Correlatividad en los afectos. Es algo descuidado. Ardor no sostenido. Actividad. Inteligencia despejada. Cree más en sí mismo que en los demás. Le gusta razonar. Se dejará dominar por voluntades ajenas. Muy buen sentido. Quiere, pero duda de que le quieran. Es sincero. Tiene confianza en su cariño.

ENTUSIASTA DE BILBAO.—Trastornos nerviosos. Cariño intenso. Ardor no sostenido. Inteligencia despejada. Ha tenido algunos disgustos; pero sus alegrías y satisfacciones han sido mayores. Coquetería de buen tono. Distinción natural. Carácter afortunado. Es observadora y metódica. Está muy satisfecha de la vida. Discreción. Ligera secretividad. Espíritu de mando. La gustan los trabajos que exigen esfuerzo cerebral. Tiene fe en el porvenir. Cree fundadamente que aún tendrá muchas alegrías. Es bastante nerviosa.

ESTAFETA

DE

LA MODA PRÁCTICA

LEONIDES V. G.—Para sacar brillo á las baldosas debe emplearse la cera, añadiéndole una pequeña cantidad de almazarrón.

Para la consulta de Grafología hace falta el recibo de abono.

UNA CORUÑESA.—Lo mejor para desarrollar el pecho son los ejercicios higiénicos que he recomendado. Fuera de estos, no tengo confianza en nada. No obstante, pruebe con cualquiera de los medicamentos que se anuncian.

Para engordar debè prescindir de picantes y excitantes, comiendo muchas substancias grasas y feculentas. Además, debe tener pocas inquietudes y hacer una vida exenta de emociones. Levántese temprano y acuéstese también á buena hora.

La crema esa la costará con portes pagados seis pesetas, que remitirá en letra del Giro Mutuo.

Tenga constancia con el benjui y la leche de almendras, pues conseguirá el resultado que desea.

Para detener la caída del cabello y hacerlo crecer, está probada esta fórmula:

Alcohol de 60°, 200 gramos.

Sublimado, 0,20.

Resorcina, 2 gramos.

Acido acético, 1 ídem.

Hidrato de cloral, 3 ídem.

Tintura de cantáridas, 3 ídem.

Jaborandi, 6.

Acéite de ricino, 6.

Esencia preferida, 15 gotas.

Se usa en fricciones aliernas.

CAMELIA.—El romero que recomiendo es el común, cogido seco.

El agua templada con Colonia es muy

buen para conservar fresco y suave el cutis.

La leche de almendras debe aplicarla con una esponjita, friccionándose ligeramente. Empléela por la mañana.

La letra es muy bella.

SARA.—Use la pasta y crema Izur y tendrá las manos blancas y suaves como el raso.

DORLING.—Lamento no poder complacerla; pero, la verdad, no sé cómo se hace ese perfume. No obstante, si tiene la colección de nuestra revista, repásela y encontrará lo que desea, porque la hemos publicado.

F. FERRER.—No conozco esa crema, porque no es la que uso. Si la conociera, le daría con mucho gusto los informes que me pide.

MÚSICA.—El nombre de esas píldoras lo hallará en la penúltima página de nuestra Revista. Con el frasco acompañan un anuncio, en el que explican todos los extremos que desea conocer.

Si sólo desea eso, basta con que se embadurne los brazos con jabón de almendras, friccionándose después enérgicamente con piedra pómez. En seguida se aclara con agua tibia. Por último, se pone una capa de glicerina, que cubrirá de almidón.

Esta operación se hace tres veces al día. Para blanquear los brazos use la leche de almendras con un poco de bórax.

D. P.—La gimnasia da excelentes resultados si la hace todos los días. Además, no debe prescindir de las abluciones con agua fría, arropándose acto continuo. Al mismo tiempo puede tomar esas píldoras. Ya he dicho que á los tres ó cuatro meses se notarán los resultados.

Para el cabello, puede ver lo que la digo á «Una coruñesa».

Para que desaparezca la rojez de las manos, ponga un huevo fresco en vinagre, hasta que se disuelva la cáscara. Luego deslíe en él la yema y la clara y se fricciona con un algodón.

MARENINA.—Para desarrollar el seno no hay cosa mejor que la gimnasia respiratoria, ya que, además de beneficiar al organismo, desarrolla el gran pectoral y robustece los músculos deltoides.

En el núm. 166, en la respuesta á «Nardo», encontrará muy al detalle la forma de hacerlo. Esta gimnasia está recomendada por los mejores higienistas del mundo, y da admirables resultados si se practica con constancia. Yo sé de casos que parecen maravillosos.

Hay algunas píldoras que sirven como estimulantes y contribuyen á ese desarrollo.

Para la cara puede usar la crema de jazmín, pues es inofensiva. He aquí cómo se hace: se toman 250 gramos de aceite de almendras dulces, en el que se incorporan poco á poco, moviéndolo: 15 de cera virgen, derretida á fuego lento, y 20 de blanco de ballena. Luego le añade 200 de agua de jazmín y un gramo de esencia de esta misma clase. La mezcla la sigue batiendo media hora y la guarda en pomitos.

M. DEL P.—Quedaré complacida en las dos cosas.

ABURRIDA GORDINFLONA.—Para adelgazar ha de seguir un método riguroso. Principie porque la carne la ha de comer muy asada, frita ó cocida, condimentándola, cuantas veces pueda, con bastante vinagre. Luego ha de comer la menos cantidad posible de sustancias feculentas, haciendo ejercicios que la fatiguen. En las comidas tomará vinos delgados y ácidos. Por la mañana, en ayunas, se tomará un vaso grande de agua todos los días, no almorzando hasta una hora después. Las comidas no serán abundantes, quedándose más bien con apetito. Levántese temprano y dé un gran paseo á buen paso por Recoletos y la Castellana. Si además quiere hacer alguna gimnasia de salón, mejor. Y si con esto no basta, procure que le den un disgusto diario y en dos meses se queda como un hilo.

Ese luto debe durar seis meses.

DOLORES.—Lo mejor para las canas es el Agua Oriental, Carmen, 2.

YO.—Para las consultas de Grafología hace falta el recibo de suscripción.

VIOLETA BLANCA.—Los trajes de Semana Santa, y más si son de procesiones, deben ser cortos.

Los cinturones, según los trajes. Generalmente son de seda. La mantilla debe prenderse delante; mas por exigencias de la moda se prende también detrás.

LIRIO DEL VALLE.—Se llevarán las de muselina.

La moda, con pocas variantes, será la de hoy. Vea nuestros modelos.

LA SECRETARIA.

LA COCINA ECONOMICA

POLLO CON ARROZ.—Se despluma, limpia y parte en trozos un pollo, que se pasa por una sartén con manteca de cerdo y unos trocitos de jamón. Se moja con caldo ó con agua, á la cual se echará una cucharada de extracto de carne. Se le añaden tres ó cuatro cebolletos, dos zanahorias, sal, pimienta y tomillo. Se deja cocer todo durante tres horas, hasta que se ablande el pollo. Una hora antes de terminar la cocción se sacan las especias, dejando el jamón y la carne. En seguida se le añade azafrán. A poco se echa medio kilo de arroz, que se habrá lavado con agua caliente. Se eubre la cazuela en que se haga la comida. Antes de echar el arroz se saca un poco de caldo, que se rocía por la cazuela al servirlo.

	Precio.
Pollo.	2,50
Arroz.	40
Jamón.	20
Manteca.	20
Caldo.	20
Especias.	20

Total. 3,70

ZIMBAL DE COLIFLOR.—Se toma la miga de un pan de á libra y se pone á

hervir (cuidando de que no lleve corteza) con leche, hasta que esté bien disuelta y lisa. En otra vasija se cuece una coliflor, que luego se reduce á puré, para mezclarla con la miga de pan. Se le echa una poca de sal y otra de pimienta. Cuando la mezcla esté algo fría, se le añaden tres yemas de huevo batidas, y luego las claras, batidas como para merengue. Esta composición se pone en un molde untado con manteca y espolvoreado con pan rayado. Se tiene en el horno cerca de tres cuartos de hora. Se sirve con salsa de tomate ó con salsa á la holandesa.

	Precio.
Coliflor	0,15
Pan.	0,25
Leche.	0,25
Huevos.	0,30
Manteca.	0,20
Tomate.	0,30
Total.	1,45

Suplemento-Regalo de este número.

PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 170.—AÑO IV.—MIÉRCOLES 29 DE MARZO DE 1911.—POR D. MANUEL SALVI.

Patrón de corpiño-fichú (Novedad.)

La moda actual comienza á imponer el corpiño-fichú cruzado. Esto hace que nuestro patrón de hoy sea de ese género. Lo hemos cortado para busto ordinario, con cerca de 95 cms. de pecho y 50 de extensión de talle, desde el hombro hasta la cintura. Tiene las mangas cortas, deteniéndose en la sangría y en el codo. Nuestra figura representa la mitad del corpiño, por lo cual se debe cortar doble. El lado derecho se corta tal como está en el pa-



trón; para el espaldar, se detiene en la línea de puntos que indica el centro de la espalda. El lado izquierdo se corta como

el patrón en la espalda; el delantero se detiene en la línea de puntos que indica su centro. Esto para las telas gruesas ó para las mujeres robustas; con telas ó mujeres delgadas se pueden cruzar los dos delan-



teros, cortándolos como están en el patrón.

El patrón es para corpiño liso; pero si se quiere que el chal vaya fruncido, se cortará más ancha la tela en la línea delantera, representada por los puntos E y F.

Si el patrón es estrecho ó ancho, se disminuye ó aumenta debajo de los brazos y al final de las mangas. El patrón está cortado para talle abreviado, 7 cms. más arriba de su nivel natural. Para que baje á este punto se corta más ancho el delantero entre los puntos G y H y el espaldar entre P y N.

Mitad del corpiño.—Se hace un rectángulo, ABCD, que tenga 81 cms. de ancho por 70 de alto. De A á B, á 7 cms., se pone E; de D á B, á 7 cms., se pone F, uniendo E y F con una línea convexa, que se aparta 3 cms. de la derecha. De D á C, á 4 centímetros, se pone G, uniendo F y G con una recta. De D á C, á 37 cms., se marca un punto, que se eleva 6 cms. y se se pone H, uniendo G á H con una línea cóncava. De D á C, á 44 cms., se marca un punto, que se eleva 29 cms. y se pone I; de C á D á 19 cms., se marca un punto, que se eleva 9 cms., y se pone J, uniendo H á I é I á J con dos rectas. De C á D, á 13 cms., se marca un punto, que se eleva 15 cms. y se pone K; de A á C, á 43 cms., se marca un punto, que lleva 4 cms. al interior y se pone L, uniendo J á K y K á L con dos rectas. De A á C, á 33 cms., se marca un punto, que se lleva 12 cms. al interior y se pone M; de A á C, á 27 cms., se pone N, uniendo L á M y M á N con dos rectas y E á N con una línea ligeramente cóncava.

LABORES.

Núms. 1, 2, 3, 4, 5, enlaces para bordar en pañuelos. 6, 7 y 8, nombres de Emilia, Manuela y Paula, para bordar en almohadas con algodones maravillosos y al realce y punto de arenilla. 9 y 10, enlaces C R y L J, para bordar en tohallas. 11, 12, 13, 14, 15, nombres para bordar en pañuelos. 16, enlace para servilletas. 17, festón para camisas y ropa interior. 18, enlace M N V para ejecutar á encaje Richelieu en almohadas.

Festones para bordar, Fuentes, 7

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS de "LA MODA PRÁCTICA"

Toda abonada, para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.

- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga, doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.



PRECIO DE LOS PATRONES á nuestras abonadas pago adelantado:

Manga	0'50 á 0'75 ptas.
Falda sencilla	1'50 á 2
Falda de piezas	2 á 3
Peñador ó matinée	1'50 á 3
Falda de soirée	3'50 á 4
Blusa corriente	1'50 á 4
Blusa complicada	2 á 3
Levita sastre	3'50 á 4
Abrigos	4 á 5
Camisas	1 á 1'50
Camisas de hombre	3 á 4
Pantalón	0'50 á 1
Falda interior	1 á 1'50
Cubrecorse	0'50 á 1
Abrigo paletó	2'50 á 3
Pantalón ó elástica de hombre	1'50 á 2
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años	2'50 á 4
Idem de 5 á 13 años	3 á
Idem de señorita de 10 á 15 años	3'50 á 4

Las abonadas de provincias ó extranjero remitrán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío; el pago por adelantado.

EST. TIP. DE EL LIBERAL

Segunda lista de las señoras abonadas que han obtenido premio del retrato en el sorteo celebrado en nuestras oficinas el día 18 de Marzo de 1911:

- Bernardino Puerta.—Madrid.
 Rosario de la Fuente.—Madrid.
 Pilar Montejo.—Madrid.
 María Antón.—Madrid.
 Constanza Muñoz.—Madrid.
 María Mateos Zamora.—Madrid.
 Josefa Menéndez.—Madrid.
 Mónica Díez.—Madrid.
 Manuel Gil Sanz.—Madrid.
 Elisa de la Viña.—Gijón.
 Fidela Rodríguez.—Madrid.
 Ricarda Anguiano.—Madrid.
 Carolina Díez.—Madrid.
 Señora de D. José Domingo.—Madrid.
 Julia López.—Madrid.
 Elena Almela.—Madrid.
 Amelia Alvarez del Vayo.—Madrid.
 Elena F. de Valle.—Madrid.
 Señora de Lahuerta.—Madrid.
 Petra Pérez Fernández.—Madrid.
 Eloisa Andrés y Bernabé.—Madrid.
 Federico Rubio.—Madrid.
 Carmen García.—Madrid.
 Carmen Martín Calvo.—Madrid.
 Guadalupe Fábregas.—Madrid.
 María Zarracina.—Gijón.
 Pilar Pérez.—Madrid.
 Martín Jasso.—Tolosa.
 Consuelo Surroca.—Barcelona.
 Gloria Tejo.—Madrid.
 Hilaria Gil.—Madrid.
 Margarita Maroto.—Madrid.
 Viuda de la Viña.—Madrid.
 Aurora Hernández.—Puente de Vallecas.
 C. González de Martín.—Madrid.
 Sra. de Isasi.—Barcelona.
 Juana Villarroya.—Madrid.
 Ricardo Arroyo.—Madrid.
 Ana Ortiz de Moreno.—Madrid.
 Restituto Fernández.—Madrid.
 Delfina Sariago Sánchez.—Madrid.
 Rafaela Alonso.—Madrid.
 José Cuellar.—Madrid.
 José María Antón Hernando.—Madrid.
 Por medio del corresponsal en Salas (Oviedo)
 Orfelina González.—Gijón.
 Carmen Estrada.—Barcelona.
 Matilde Sáenz.—Madrid.
 Pedro Martín.—Madrid.
 Concepción Ramos.—Sevilla.
 Antonio Dubé.—Sevilla.
 Hortensia Tamayo.—Madrid.
 Efigemia Marsá.—Barcelona.
 Carmen Maseda.—Tapia.
 Carmen Montijano.—Madrid.
 Concha Precioso.—Murcia.
 Margarita Limón.—Sevilla.
 Pilar Peña del Olmo.—Madrid.
 Maximino Llana.—Figaredo.
 María Selva.—Barcelona.
 Dolores Castillo.—Madrid.
 Josefa Bernadá.—Barcelona.
 Viuda de Naranjo.—Madrid.
 Margarita Mariscal.—Madrid.
 Rafael Cueto.—Madrid.
 Alfonsa Campo.—Madrid.
 Isabel Gil.—Madrid.
 Dolores Alonso.—Madrid.
 Soledad Pérez.—Madrid.
 Amalia Muñón.—Madrid.
 María Serrano.—Madrid.
 Trinidad Arroyo.—Madrid.
 Luisa Mateo Molé.—Madrid.
 Luis Campos.—Madrid.
 Natividad Méndez.—Madrid.
 Ana Muñoz de Gentil.—Madrid.
 Antonia Gayanes.—Madrid.
 Manuel Ferrer.—Madrid.
 Manuela Pildain.—Madrid.
 Carmen Fernández.—Madrid.
 Carmen Arias de Frax.—Madrid.
 Lucila González.—Madrid.
 Joaquín Cogollor.—Madrid.
 Adolfo Goncer.—Sevilla.
 Tomás Montiel.—Sevilla.
 María Teresa Nieto y Mendoza.—Sevilla.
 Juan Berenguer.—Sevilla.
 Carmen Soler.—Barcelona.
 María Peralta.—Madrid.
 Eladio Monedero.—Sevilla.
 Señora de Sánchez Vilches.—Sevilla.
 Fernanda Rodríguez.—Sevilla.
 Juana Martínez.—Sevilla.
 Hermenegilda Robles Rodríguez.—Sevilla.
 María Comas de Valls.—Barcelona.
 Pepita Fernández.—Madrid.
 Aurora Ruiz.—Sevilla.
 José L. Carranza.—Sevilla.
 Arturo García Bustamante.—Sevilla.
 Luis Peral Rodríguez.—Sevilla.
 La Agricultura Bética.—Sevilla.
 María del Pilar Curtoy.—Barcelona.
 Amparo Polledo.—Madrid.
 María Valdés.—Madrid.
 Maximina Egui.—Barcelona.
 Isabel Thonnard y Ardura.—Avilés.
 Adela Serra.—Barcelona.
 Ramona Sastre.—Manclayona.
 Sacramento Alcalá.—Alcaudete.
 Hijas de Santiago de Mollinedo.—Madrid.
 Dina de Bravo.—Puerto Mazarrón.
 María Rabasa, viuda de Fons.—Gracia (Barcelona).
 Isabel Vega.—Madrid.
 Benita Calabaza.—Madrid.
 Emilio Tortes.—Madrid.
 Bruno Ansorena.—Madrid.
 Remedios Segarra.—Barcelona.
 Antonia Balzola.—Gijón.
 Enriqueta Gudiol.—Villanueva y Geltrú.
 María Luisa de la Riva.—Madrid.
 Josefa Sánchez.—Madrid.
 Asunción Fernández.—Lezuza.
 Silvia Coride.—Aldeanueva.
 Josefa Obregón.—Valloria.
 Felisa Carmen de Pablo.—Barbas-tro.
 Adela Gutiérrez.—Ruiloba.
 Isabel Fonrat.—Madrid.
 María del Amparo Alonso de Arias.—Tamames.
 Luis de Ibarreta.—Salamanca.
 Francisco Redondo García.—Velez-Málaga.
 Dignés de la Portilla.—Monteagudo.
 Teresa Tená Bravo.—Monzón.
 Felisa Alonso de Gudín.—Santander.
 Carmen Badiola.—Salamanca.
 Rosario Girón de Laporta.—Cantapiedra.
 Demetrio Hernández.—Plasencia.
 Magdalena de la Torre.—Madrid.
 Silvina Gil Beltrán.—Monteagudo.
 Carmen Gastón.—Huesca.
 Jesusa López.—Santander.
 Pilar Nodal de Núñez.—Peñaranda.
 Cornelia Bagolini de Busqué.—Béjar.
 Mariana C. de Milán.—Arroyo del Puerco.
 Jesusa Nicolás.—Madrid.
 Rogelia Talón.—Madrid.
 Antonio Reina.—Valencia de Alcántara.
 Concepción Lucena.—Barcelona.
 Concepción U. de Reguera.—Barcelona.
 Milagros Gutiérrez.—Sanfelices.
 Teresa González.—Madrid.
 Miguel G. Mangredi.—Madrid.
 Pilar Brocas.—Madrid.
 Irene Zabala.—Bilbao.
 Miguel de Imaz.—Madrid.
 Salvador Olivares.—Tetuán de las Victorias.
 Pedro Pascual Moneris.—Salamanca.
 Angela Alvarez.—Madrid.
 Lorenza Fernandez de Villanueva.—Madrid.
 Concepción Bello.—Macacl.
 Shara Simón.—Bilbao.
 Isidoro Pisonero.—Madrid.
 Emiliana Frutos.—Madrid.
 Gracia Gutiérrez.—Madrid.
 Clara Cuesta.—Madrid.
 María Escalada.—Madrid.

La Elegante



Esta Corsetería, montada á la altura de las más lujosas y de exquisito gusto, ocupa todo el edificio con sus distintas dependencias. Ha destinado su piso principal para la venta y confección á medida del corsé de lujo, salón de prueba y Exposición de los últimos modelos que mensualmente

recibe de París : : :
Los precios siguen siendo económicos, y, previo aviso, se llevan y prueban á domicilio por oficina competente : : :

ATOCHA, 81 (esquina á LEÓN, 41)
PLAZA DE ANTÓN MARTÍN

Centro gratuito de encargos de vestidos y sombreros

LA MODA PRÁCTICA establece como prima á sus abonadas, un centro gratuito de pedidos de trajes y sombreros para señoras, señoritas y niños, sin gastos de comisión, en las condiciones siguientes:
1.ª Los gastos de correspondencia, precio del encargo, embalaje y portes son de cuenta de la abonada.
2.ª La subscriptora indicará el precio fijo que desea abonar por el encargo, y remitirá los datos y medidas claras y precisas en unión de un retrato de la interesada para el completo éxito del pedido.



OBRAS DE ARTE DECORATIVO

D. Manuel Salvi

premiadas con medalla de oro y de plata

- ENLACES Y MONOGROMAS, 1.700 modelos en cuatro temas, para pintores, dibujantes, grabadores, artistas, industriales y bordadoras, 20 pesetas.
- FANTASÍAS CALIGRÁFICAS, obra en cuatro álbums, 10 pesetas.
- 3 ÁLBUMS DIFERENTES, con cuatro abecedarios en diferentes tamaños; cada uno, 2 pesetas.
- 2 ÁLBUMS de abecedarios para pañuelos de novedad; cada uno, 1 peseta.
- LABORES DE LA MUJER, obra utilísima y completa en gran carpeta, 25 pesetas.
- LABORES DE LA MUJER, por álbums, 2 peseta.
- ARTE DE COLOCAR LAS SERVILETAS EN LA MESA, 1 peseta.

De venta en la Administración de LA MODA PRÁCTICA MARQUÉS DE CUBAS, 7
Y en el estudio de dibujo, Augusto Figueroa, 27.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las ENFERMEDADES DEL PECHO las TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS las BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE - PARIS Y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

ALFONSO

FOTÓGRAFO

6-FUENCARRAL-6
MADRID

Se obtiene un

Hermoso Pecho

por medio de las

Pilules Orientales
del D^r RATIÉ



las únicas que en dos meses desarrollan y endurecen los senos, hacen desaparecer las salidas huesosas de los hombros y dan al Busto una graciosa lozanía. Aprobadas por las Sumidades médicas, son benéficas para la salud y convienen á los más delicados temperamentos.

Tratamiento fácil. Resultado duradero.

Un frasco se remite por correo, enviando 7,50 pesetas en libranzas ó sellos á

CEBRIAN y C^{ía}, Puerta ferrisa, 18, BARCELONA
De venta en MADRID: Farmacia GAYOSA, Arenal 2.

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados.

DE GRAN UTILIDAD Á TODA MADRE

CONTIENE

1 patrón de Camiseta.	6 patrón de Delantal.
2 " " Chabarra.	7 " " orselete.
4 " " Jubón.	8 " " Enagua.
4 " " Bragas.	9 " " Faldón.
5 " " Babero.	10 " " Traje.

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 pesetas en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se deb. remitir 30 céntimos.

Toda carta de las abonadas de LA MODA PRÁCTICA deberá tener, además del pseudónimo para la contestación, el nombre y apellidos, con la dirección.